

mado un juicio contrario con observaciones fundadas.

El mismo baron de Humboldt, al hablar de las lenguas americanas se expresa en otra parte en los siguientes términos: «Cuando se considera la construcción particular de las lenguas americanas, se cree reconocer el origen de aquella opinion muy antigua, y generalmente extendida en las *misiones*, de que las lenguas americanas tienen analogía con el hebreo y el vascuense. Tanto en el convento de *Caripe* como en el *Orinoco*, en el *Perú*, como en *México* he oido anunciar esta idea, y particularmente á religiosos que tenian algunas nociones del hebreo y del vascuense.» (1) En seguida dice: «Yo creo que el sistema gramatical de los idiomas americanos ha fortificado á los misioneros del siglo XVI, en sus ideas sobre el origen asiático de los pueblos del Nuevo Mundo.» (2)

Más adelante se verá la importancia de todos estos datos, que aquí se reúnen como en su propio lugar, y que servirán despues para resolver la cuestion de origen.

(1) Viaje á las regiones equinocciales, 1º 2 l. 3, cap. 9, pág. 142.

(2) Idem, idem, pág. 143.

CAPITULO XXXIII.

1. Continuacion del mismo asunto: utilidad é importancia de la filología.—2. Ventajas que del estudio de las lenguas se han sacado para la historia.—3. Juicio de Brosses, Saint-Palaye, Suizer, Bibliandro y otros autores.—4. Estudio comparativo de los idiomas.—5. Causas que al principio impidieron sus progresos, y lo que hoy puede lograrse en ese punto.—6. Errores en que incurrieron varios autores: cómo fueron evitándose despues, y los adelantos que se han obtenido.—7. Ventajas que de todo esto pueden sacarse en el estudio de las lenguas de América: datos y noticias que se han reunido.—8. Lenguas matrices de lo que ántes se conocia con el nombre de Nueva España.—9. Lengua mexicana.—10. Lengua otomí.—11. Lengua tarasca.—12. Lengua pirinda.—13. Lengua cora.—14. Lengua maya.—15. Lengua mixteca.—16. Lengua totonaca.—17. Lengua hiaquí.—18. Lengua pericú.—19. Lengua guaicura.—20. Lengua cochimi.—21. Importancia del exámen comparativo de estas lenguas.—22. Sus dialectos.—23. Lenguas de que hace mencion D. Francisco Pimentel.—24. Lenguas y dialectos de la América Central: juicio acerca de ellas de Juarros, Gabarrete y el Abate Bresseur.—25. Gramática y vocabulario, que este último publicó, de la lengua quiché: lo que sobre ella expone el Sr. Pimentel. Otras lenguas que se hablaban en Nicaragua.

§ 1.

Al trazar las primeras líneas del capítulo anterior, algo se insinuó sobre la importancia de la filología y la lingüística, para descubrir el origen de las naciones, y lo que debía tenerse presente, á fin de que este medio indagatorio pudiera con certeza conducirnos al conocimiento de la verdad. Su utilidad é importancia no se limitan á esto solamente, sino que contribuyen tambien mucho al esclarecimiento de la historia. Ellas dán á conocer las empresas ejecutadas por los pueblos, sus descubrimientos sucesivos, sus usos y costumbres, y el progreso gradual de la inteligencia humana en los diversos grupos que fueron formándose despues de la creacion, especialmente con posterioridad al grande acontecimiento del *diluvio universal*, y á la confusion de las lenguas en los campos de *Se-naar*.

§ 2.

Mucho tiempo há que se han reconocido las ventajas que pueden sacarse del estudio de las lenguas. *Platon*, aunque incidiendo en algunos er-

rores, las dió á conocer en su diálogo titulado *Cratilo* y en Herodoto. En Diódoro Sículo, y Julio César, se encuentran indicaciones importantes. *Tito Livio* se valió de observaciones gramaticales para inferir la extension de las conquistas de los *Etruscos*, y su dominacion en los siglos anteriores á la fundacion de *Roma*. *Strabon* deduce de los nombres griegos de algunos puntos de España el establecimiento en ella de los griegos. En tiempos más recientes vemos escritores notables, que se han valido de este medio para ilustrar la historia de diferentes pueblos, entre otros el Abate *Hervás*, para fijar la situacion primitiva de varias naciones europeas, y sus más antiguas trasmigraciones, concretándose particularmente á *España*, estudiando y cotejando con el mejor éxito sus lenguas, y sacando de ellas lo que no se encontraba en sus antiguas historias, ó aparecia oscuro, incompleto, ó desfigurado. ¡De cuanto ha servido el *vascuense*, que era el idioma de los *iberos*, para determinar su establecimiento en Italia, y en el Occidente de la Europa! Por los nombres de varias ciudades y lugares ha llegado á comprobarse, que ellos fueron los primeros pobladores de las costas de Francia, del Genovesado y de Toscana.

§ 3.

Si este punto necesitara de ulterior esclarecimiento, podrian traerse en su apoyo el juicio y au

toridad de escritores ilustres que se han ocupado de la materia. *Mr. Broses* (1) reconoce la importancia y utilidad del *arte etimológico*, que forma una parte tan esencial en el conocimiento de los idiomas. Siendo las *palabras* la pintura natural ó metafísica de las *ideas*, por los nombres impuestos á las cosas, se llega por medio de ellas á conocer cuáles han sido las percepciones primitivas del hombre, el germen que estas hayan producido en su entendimiento, y el desenvolvimiento que les haya dado despues.

Mr. *Saint Palaye*, (2) encarece el estudio de las lenguas: «Seria, dice, quitar uno de los principales objetos sobre los cuales debe ejercitarse el *espíritu filosófico*, descuidar el estudio de las lenguas, y depreciar la averiguacion de las *etimologías*, que han formado una de sus partes más esenciales.»

«¿La autoridad de *Leibnitz* no seria capaz de atraer á los que piensan de otra manera? Este grande hombre ha sentido toda la utilidad de este estudio para desenmarañar los *orígenes de las naciones*; pero nosotros nos atrevemos á ir más léjos y no tememos adelantar, que esta parte de la *literatura*, considerada filosóficamente, puede ser mucho más importante. ¿No es en efecto el medio más seguro de instruirse sólidamente de los progresos, que el espí-

(1) *Mechan. des lang.*, chap. 11, p. 38—100.

(2) *Mem. des Inscr.*, t. 41, p. 510.

ritu humano haya hecho en una nacion, y el acrecentamiento sucesivo de sus conocimientos, estudiar el origen y progresos de la lengua que ha hablado, y seguir, por decirlo así, el carácter de su espíritu siguiendo la marcha de sus ideas, observando de qué manera se ha formado esta lengua, y cómo se han introducido los diferentes cambios que ha experimentado, sea en las palabras que representan las ideas, sea en la construccion gramatical que junta y reúne las mismas palabras?»

No es ménos expresivo *Suízer*, (1) que reputa la *historia etimológica de las lenguas* como la mejor historia de los progresos del espíritu humano. «Nada, dice, más precioso para el filósofo; veria en ella cada paso que el hombre ha dado, para llegar poco á poco á la razon, y á los conocimientos; descubriria los primeros rayos del espíritu y del génio los gérmenes del juicio, los primeros descubrimientos de la razon naciente. . . . Seria de desear, continúa diciendo, que se recogiera todo lo más cierto que nos queda sobre la genealogía de las palabras.»

Lo mismo opinan *Bibliandro* (2), *De Lye* (3),

(1) *Mem. de Berlin*, tom. 23. *Mem. sur l'influence reciproque de la raison sur les language*, etc.

(2) *De ratione communi omnium linguarum*, lib. 3. Zurich. 1548. 4°

(3) *Etimologeron de Jumas*.

Bousquet (1), *Lambert Bos* (2) y otros varios de que podia hacerse especial mencion.

§ 4.

Y si esto se dice considerando cada idioma en particular, ¿cuáles serán los resultados tomándolos en su conjunto, y haciendo un *estudio comparativo* de ellos? Entónces, no hay duda, que se llegaria á los resultados más asombrosos; porque reconociendo todo lo que una lengua debe á sí misma, y lo que ha tomado de otras, se descubriria el enlace que los pueblos tienen entre sí, se remontaria uno al origen de todos, se les seguiria, como dice *Court de Gebelin* (3), en sus diversas emigraciones y subdivisiones en muchos cuerpos de nacion, se penetraria en sus tradiciones, en sus dogmas, en sus usos y costumbres; se descubriria lo que cada uno ha cojido de los demás, y se verian en fin, en toda su extension, los conocimientos que poseian, y en qué se habian aventajado los unos á los otros, teniéndose de esta manera la historia de los progresos de la humanidad.

(1) *Biblioth. Italique*, t. 17, pág. 80.

(2) *Etimología Græca*, 1713.

(3) *Monde primitif. Orig. du lang. et de l'écrit.*, liv. 1, chap. 12, pág. 31 y 32.

§ 5.

La falta de reglas conocidas, y de un método fijo y seguro, que dieran á conocer la ruta que debia seguirse en esta clase de trabajos é investigaciones, impidió al principio llegar por medio de ellas á grandes resultados. Vemos, sin embargo, que aunque en esto no se distinguieron mucho los griegos y romanos, no lo descuidaron del todo, y los destellos de luz que *Platon* y *Varron* lanzaron en sus escritos, sirvieron de mucho á los que despues de ellos se consagraron á estos estudios.

Los modernos han tenido un material mayor y mejor ordenado, de que disponer en sus investigaciones etimológicas, y en el estudio comparativo de las lenguas; pues han contado con gramáticas, vocabularios, inscripciones, medallas, libros, estatuas y monumentos, para poder juzgar de la antigüedad de las familias exparcidas por todo el mundo, de las generaciones que se han sucedido, de los cambios que se han operado, de los descubrimientos que se han hecho, y conocimientos sucesivos que han ido adquiriéndose, y de la historia, en fin, de los pueblos que han existido.

Por poco que se fije la atencion en los escritos de *Bochart*, de *Postel*, *Scaligero*, *Tomasino*, *Huet*, *Hickes*, *Eccard*, *Watoher*, *Leibnitz*, *Beckman*, *Bi-*

bliander, Ferrari, Muratori, Mazzochio, Luis Vives, Morales y Burdbeck, por ellos se conocen desde luego todas las ventajas, que pueden sacarse de esta clase de investigaciones, haciéndolas extensivas á las lenguas principales que se hablaban en América al verificarse su descubrimiento. ¿Quién en medio de los distintos rumbos que tomaron esos autores, y evitando las sendas tortuosas en que algunos de ellos se empeñaron, y los errores en que incidieron, no sigue mejor ruta, y llega á resultados más positivos, poniendo en práctica mejores medios que los que ellos usaron respecto de los idiomas á que consagraron sus estudios? Con paso más firme y seguro, con procedimientos ménos aventurados, podrá ya formarse un cuerpo de doctrina más uniforme, sin los defectos que se han descubierto, y los extravíos cometidos en lo que ántes se habia practicado, y se alcanzará al fin la verdad.

La observacion etimológica, es, no tiene duda, de grande utilidad para la historia, y el conocimiento de los progresos del entendimiento humano, pero usada con recta inteligencia y sano juicio, y con mucho criterio y circunspeccion, sin dejarse arrebatar de extravagantes, forzadas, pueriles y ridículas interpretaciones, como lo han hecho varios autores; y se vé en la etimología de los nombres *Hermes* y *Theos*, de que muchos se han ocupado, y de que hablan *Pompeyo Festo* y *Vosio*, y en otros varios.

§ 6.

El empeño de *Thomasino* en probar que todas las lenguas eran dialectos hebreos, le hizo incurrir, por la exajeracion, en muchos errores y equivocaciones, apesar de la grande erudicion con que escribió su *glosario*. (1) *Goropio* incurrió tambien en el mismo defecto respecto de la lengua cimbrica. (2)

Muchos de estos defectos, y el exclusivismo sobre todo, con que habian sido considerados ciertos idiomas, fué desapareciendo á medida que el análisis se aplicaba y se fijaba mejor lo que en esta línea debia practicarse. Por eso vemos ya en el siglo XVII algunos trabajos, quo aunque muy distantes todavía de poderse llamar completos, son ménos defectuosos y censurables que muchos de los que habian precedido. *Fungeri*, (3) por ejemplo, en su vocabulario busca el origen de las *palabras latinas*

(1) Glossarium universale hebraicum, autore Ludovico Thomarino. Paris, 1697 fol.

(2) Hermathine Joannis Goropi Becani. Antuerpiæ, 1560.

(3) Joannis Fungeri originationum seu etimologici triglatai florileginum. Lugduni, 1628, 4°

en las griegas y hebreas. *Vosio*, aprovechándose de lo que sobre esto habian escrito Terencio, Varro, Pompeyo, Festo, y otros, dió un paso más. Después de él apareció *Erico*, cuyos esfuerzos no sé limitaron á *palabras latinas* solamente; sino que sus observaciones se extendieron al inglés, alemán, francés, italiano y español.

Estos trabajos han venido renovándose hasta producir en tiempos más recientes los de los *orientalistas*, que se han ocupado del estudio de las *lenguas semíticas*. Las obras de J. chr. Adelung y J. P. Vater (1), de Lor (2), Faber (3), y Klaproth (4), que contienen apreciaciones, reglas, y observaciones de mucha importancia, revelan el profundo conocimiento y el estudio y meditacion con que han considerado esta materia.

Las indicaciones de Scaligero sobre el *sanscrito* (5); las que sobre el mismo idioma han he-

(1) Mithridates oder algeneue spranchecunde von 3 chr. Adedung und J. P. Vater.—Berlin, 1806. 1817.

(2) Seconde lettre adressée a la asiatique du Paris par L. de Lor.—Paris, 1823.

(3) Singlosse oder Crundsætze der sprachforichung, von J. Faber Karlsruhe, 1826.

(4) Asia Polyglota von J. Klaproth.—Paris, 1823.
—Memories relatifs á l'Asia par J. Klaproth. Paris, 1826. 1828.

(5) Les langues d'Europe, pág. 310.

cho M. Rapp y después M. Chavie (1) y los trabajos de comparacion de M. Oppert entre el griego y el latin y las lenguas arianas, pueden ser de mucha utilidad.

§ 7.

De todo esto puede hacerse uso muy ventajoso respecto de las lenguas que se han hablado en América, comparándolas con las más antiguas del otro continente.

Muy imperfectos é incompletos son los pocos ensayos y tentativas que se han hecho, debido en mucha parte al conocimiento escaso que los hombres competentes han tenido de esos idiomas, á la dificultad de reunir los materiales necesarios para una empresa de esta clase, á la suma de conocimientos que es preciso poseer, y al tiempo y dedicacion que demanda su realizacion.

Los trabajos de los misioneros, que se ocuparon en estas regiones de la propagacion de la fé católica, formando instrucciones doctrinales, gramáticas y diccionarios de algunos de los idiomas que

(1) La science positive des langues indo-europenes &c. dans la Revue de linguistique, tom. 1, art. d'introduction.